

Textos malos al alcance de todos

En un sistema muy competitivo, o se alcanza un alto nivel profesional o se perece: pienso en la industria editorial de Nueva York. En el sistema editorial costarricense, se alcanza también a veces un muy buen nivel de calidad, pero uno se da cuenta de que aquí, principalmente, es gracias a unos pocos que aman su oficio. Puedo citar de mi campo dos obras ejemplares (no juzgo su contenido, sólo la labor editorial de artes e impresión): **Géneros de Orquídeas de Costa Rica** de la Editorial de la Universidad de Costa Rica y Museo Nacional de Costa Rica de la Editorial Heliconia. Al hablar de hacer bien un trabajo no me refiero sólo a ediciones de lujo, lo mismo se puede hacer bien o mal una edición de bolsillo. No mencionaré casos pero muchos de los libros de texto nacionales difícilmente han superado los más mediocres que se hacían en el siglo XIX. Muy pobremente ilustrados, estos "textos" suelen ser aburridos, oscuros y, por resultar de una transcripción de viejos cursos que son inmunes al paso del tiempo, totalmente obsoletos. Una causa es la ignorancia: por ejemplo llegó a correr el rumor de que **Costa Rica Natural History**, una obra estrictamente de consulta técnica, sería traducido para uso en secundaria. otro problema es que no hay dónde elegir. Si usted ocupa un texto del tema tratado en el curso "X", tendrá que pedir al profesor de ese curso que se lo escriba; bueno o malo, probablemente no haya en Costa Rica otro especialista. Para combatir la mala calidad pedagógica suele usarse un asesor (como en la UNED), pero es poco lo que puede hacer el mejor pedagogo con un texto malo. Aunque por ahora soy pesimista sobre el futuro Inmediato en este campo, se me ocurren dos sugerencias que tal vez queden en el subconsciente de algún lector y algún día den fruto. Se puede aplicar el lema que ha resultado tan exitoso en la industria japonesa "estudie lo mejor que existe y mejórelo", las editoriales londinenses están a la cabeza mundial en este campo y serian un modelo excelente (véase por ejemplo *The amateur naturalist* de G. Y L. Ourrel). No se trata de dinero, sino de calidad en el trabajo literario y sabemos que los latinos somos mejores en eso (por ejemplo la *Biología Hematológica* de C. Picado y A. Trejos). Lo segundo es una recomendación: Si a usted le piden escribir un texto, no se pregunte "¿me gustaría ver mi nombre en un libro?", sino "¿estoy dispuesto a trabajar horas extras sin pago, consultar la literatura más reciente en, al menos, tres de los idiomas más frecuentes de mi campo; poner de mi propio dinero para buscar buenas ilustraciones, buscar ejemplos contemporáneos y nacionales y en fin, darlo todo por escribir el mejor texto posible aquí o en cualquier parte?.